

¿Instalados en Alemania?

UN ESTUDIO DE LAS ACTITUDES DE JÓVENES REFUGIADOS HACIA LA VIDA, SUS IDEAS SOBRE ALEMANIA Y SU UTILIZACIÓN DE LOS MEDIOS

Maya Götz, Melanie Baxter, Anne Pütz

Este artículo resume los hallazgos clave de un estudio cooperativo entre IZI y la Autoridad de Medios de Rin Norte- Westfalia (LfM) en el cual 40 jóvenes refugiados en Alemania de entre 6 y 16 años de edad fueron entrevistados sobre sus percepciones de su situación, sus impresiones de Alemania y la utilización de los medios.

“Acá puedo ir a la escuela, no hay guerra y la gente es buena” Con esta oración Maryam de 12 años explicó porqué realmente le gusta Alemania. Ella llegó al país hace un año desde Afganistán donde tuvo que presenciar cómo los Talibanes atacaron su casa, la robaron y la destruyeron completamente.

Por el momento existen muy pocos estudios que se focalicen en las experiencias de vida diarias y en las emociones de los refugiados adolescentes en Alemania. Desde una perspectiva psicológica, World Vision (2016) analizó 7 estudios casuísticos de preadolescentes (10 a 13 años) con los antecedentes de refugiados para rastrear sus situaciones: Según este estudio, la familia y los amigos son la parte más importante de sus vidas cotidianas y ofrecen apoyo y seguridad. Los niños se enfrentan con la confusión del lenguaje porque su lengua nativa no puede ser usada de hecho para la comunicación.

En general, ellos se sienten seguros en Alemania pero también están amenazados por la inseguridad de poder ser quizás echados. Combinado con los síndromes de estrés post-

traumático esto afecta negativamente la salud mental de los niños y necesitan urgentemente más apoyo en este área (World Vision, 2016).

Sin embargo, a menudo esto no puede ser ofrecido debido al estrés psicológico de los adultos, como lo demostró UNICEF de Alemania con un estudio de 30 cuidadores de refugiados (Berhold, 2014). En cambio, los niños refugiados ven a sus padres como necesitados de ayuda y la idea de los padres, fuertes y protectores que pueden manejar los problemas familiares por ellos mismos se ve sacudida hasta el fondo. Ellos experimentan un quiebre con los valores que han vivido previamente y la estructura generacional existente. Esto se vuelve peor por el hecho de que por concurrir a la escuela y por los contactos sociales los niños a menudo tienen una “adaptación” más fácil en la nueva situación que sus padres que pueden llevar a situaciones injustas dentro de la familia. (Berhold, 2014) Como los niños a menudo aprenden las lenguas más rápido se los usa como intérpretes cuando concurren a agencias y al médico.

Estas son formas de “parentificación” en que los niños asumen funciones típicas de los papeles parentales que los pueden abrumar (Oelrich, 2007).

Al mismo tiempo en los procedimientos de asilo, ubicación o en los consejos sobre la ley de residencia o social, los intereses de los niños y su bienestar habitualmente juegan un papel secundario y los refugiados adolescentes son percibidos solo raramente como

personalidades independientes y merecedores de derechos (ver Berhold, 2014, pág. 16)

Los hallazgos en los estudios mencionados dan indicaciones importantes pero dejan abiertas muchas cuestiones, por ej., qué papel podrían cumplir los medios de calidad en este contexto. Allí es dónde aparece el IZI, (International Central Institute for Youth and Educational Television y la Media Authority of North Rhine- Westphalia (LfM)).

EL ESTUDIO

En este estudio 40 niños y adolescentes de entre 6 y 16 años de edad fueron entrevistados habitualmente con la asistencia comunicativa de un intérprete.

Los jóvenes venían principalmente de Siria (n=18) y Afganistán (n=18) así como de Irak (n= 3) o Albania (n=1). 18 de los entrevistados habían vivido en Alemania por menos de 6 meses. 15 durante entre 6 y 12 meses y 7 por más de 1,5 años. Como se esperaba por el corto período, la mayoría de ellos vivían en refugios y esperaban que su pedido de asilo fuera procesado. (1) La mayoría de los niños llegaron a Alemania con sus padres y hermanos- algunos con familiares- o vinieron completamente solos. Antes de llegar a Alemania varios de ellos ya habían estado como refugiados durante un período de tiempo. Más largo en otros países como Irán, Jordania, o Turquía. La mayoría de los entrevistados fueron a escuelas espe-

ciales para refugiados o a “clases de bienvenida” y algunos ya habían sintonizado con el sistema escolar “normal”. Las preguntas de la investigación estuvieron orientadas al estudio de “Cómo comprenden los niños y adolescentes el tema de los refugiados”(ver también Götz en este número) Pero fueron interrogados sobre la percepción y emociones su conocimiento general sobre Alemania y la extensión de hasta donde es distinta de otros lugares en los que vivieron.

Además se les preguntó sobre el uso de los medios, qué tipo de contenidos les gustaba ver en la televisión infantil y sus planes futuros. Además de preguntas orales y abiertas, las escalas de evaluación y métodos creativos como el dibujo fueron utilizados en ciertas partes.

La muestra cualitativa declara ser representativa de niños y adolescentes con antecedentes de refugiados en Alemania y solo puede iluminar a perspectivas individuales en ciertos temas.

ACTITUDES BÁSICAS SOBRE LA VIDA

Los refugiados evaluaron a Alemania de manera extremadamente positiva. Lo único que molestó a algunos niños fue tener que dejar mucho detrás de ellos, especialmente a miembros de la

familia. La mayoría sintió como que podían adaptarse fácilmente a su nuevo entorno incluso a pesar de que era tan diferente o manejado de manera diferente en Alemania de sus países de origen. Los aspectos que nombraron como muy diferentes fueron sin excepción positivos, por ej., mejores oportunidades en la educación y las actividades recreativas, más libertad. Alemania como país de la ley y el orden y especialmente la seguridad.

El aspecto de la seguridad fue particularmente importante entre los adolescentes. Lo que valoraron mucho fue que no están más expuestos a la guerra sino que están seguros –“No como en Damasco” declaró Bassam (15 años) donde estaba constantemente asustado y ya no se le permitía salir de su casa porque las calles eran demasiado peligrosas. Como casi todos los entrevistados, ahora se sentía seguro en Alemania. Los niños más jóvenes nombraron este aspecto de la seguridad más claramente que los mayores y las niñas lo citaron más que los varones.

LA ESCUELA COMO UN ÁMBITO ALTAMENTE VALORADO PARA APRENDER.

Lo que todos los niños y adolescentes evaluaron como muy positivo fue que en Alemania podían ir a la escuela y aprender. Para todos los entrevistados esto era una característica importante y clave de la vida cotidiana de acá, especialmente para las niñas que huyeron de Afganistán. Por ej., el Talibán le prohibía a Nesrin (13 años) ir a la escuela y la amenazó de muerte si

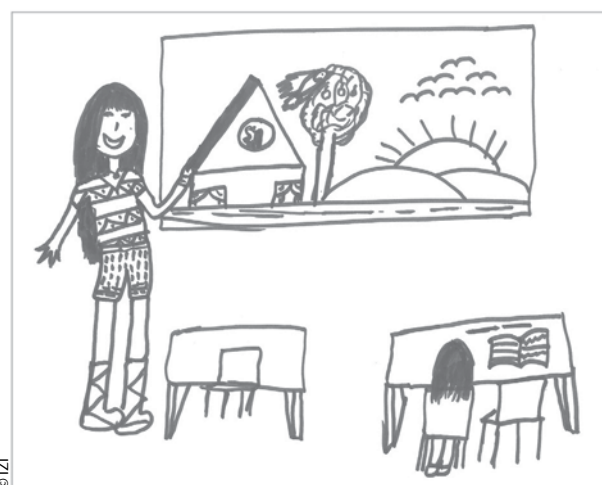
iba. Maryam (13 años) y Nuuria de 11 años también dejaron de concurrir a la escuela regularmente porque estaban asustadas del ataque talibán. Ahora que estaban en Alemania todos los niños y adolescentes disfrutaban el ir regularmente a la escuela y también sentían que estaban muy apoyados acá. En este contexto, la amistad y solidaridad de sus maestros fue enfatizada a menudo. Ellos disfrutaron las lecciones acá mucho más que en sus países de origen. Un tema clave que se mencionó en muchas entrevistas es el del castigo corporal que es típico en Afganistán y Siria. Los niños informaron que eran golpeados con una regla o con una manguera por sus maestros. Los adolescentes encontraron importante enfatizar que sabían que en Alemania no era un lugar violento en que los maestros no castigan a los alumnos y los alumnos tampoco se involucran en peleas corporales entre ellos.

TEMAS MÁS PROFUNDOS

Las entrevistas fueron diseñadas intencionalmente para ser profundas y cuasi sesiones de terapia. En cambio, los entrevistadores siempre permanecieron distantes y permitieron a los niños decir lo que querían todo el tiempo sin poner demasiada presión en ellos. Cualquier otro tratamiento no hubiera sido apropiado para la situación de entrevista, de interés para la investigación o para el entrenamiento de los entrevistadores. Sin embargo, en varios puntos en las entrevistas los niños refugiados mencionaron experiencias en sus países de origen y se hizo visible por lo que estaban pasando mentalmente.

Experiencias de violencia

En muchas entrevistas los niños mencionaron experiencias violentas que habían tenido en sus países de origen. En parte estas son experiencias en zona de guerra en las que la gente es



III. 1: A Roya (16 años) le gustaría convertirse en maestra de arte en el futuro, no quiere usar pañuelo en su cabeza y querría usar shorts en verano.

baleada en las calles y las bombas destruyen las casas y matan a la gente.

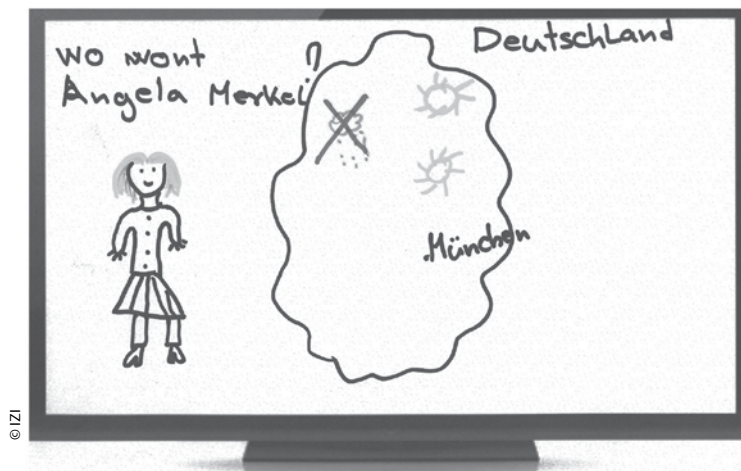
Especialmente para los refugiados de Siria esto fue parte de su realidad pero también para, por ej., Nesrin (13 años) de Afganistán que fue a buscar agua y vio como una explosión, probablemente de una bomba, mató a mucha gente. El tema de las calles peligrosas y de las bombas que

explotan pudo, por lo tanto, ser escuchado muchas veces en las entrevistas y continuaba influenciando su visión del mundo.

Estructuralmente diferente pero similar en términos del tema, fueron las experiencias de violencia de los niños y adolescentes en áreas controladas por el Talibán. Experiencias como las de Maryam (12 años) que junto a su familia tuvo que ver cómo el Talibán atacaba su hogar, robaba a su familia y luego destruía la casa o la de Dunya (14 años) cuyo padre fue raptado y torturado y uno de sus dedos amputados. Estas son formas de violencia personalizada en la cual la gente individual es seleccionada por su nombre, atacada de manera seleccionada y herida. Por lo tanto no es sorprendente que 7 de cada 10 niños y adolescentes con antecedentes afganos acordaron que tenían miedo que los malos de su país pudieran también venir a Alemania. Para los refugiados de Siria este temor era casi secundario.

Usar pañuelo en la cabeza

El tema de los pañuelos en la cabeza apareció de varias maneras en las entrevistas. Como símbolo de libertad, varios de los varones mencionaron que era posible para las mujeres decidir en Alemania si querían usar la hijab o no. Muchas niñas declararon que acostum-



III. 2: Saife de 15 años quiere más información sobre la Canciller Angela Merkel por ej. dónde vive.

braban a usar pañuelo en la cabeza como que era algo que tenía que ser así pero que ahora estaban contentas de no tener que usarlo más. Sin embargo, hubo variantes como con Jalila (12 años) para quien el primer mandato de su madre para la entrevistadora fue "Mi hija usa pañuelo en la cabeza"- Ella misma no lo usó durante la entrevista porque era un lugar cerrado y solo había mujeres. En el transcurso de la entrevista quedó claro que la madre había dejado de usar la hijab en Alemania y que junto al padre alentaban a su hija a hacer lo mismo. Pero Jalila dijo: "No quiero".

Igualdad de género

El principal tema para muchas de las niñas entrevistadas era el deseo de más derechos y la esperanza de más igualdad. Ellas venían de una cultura en la que las niñas tradicionalmente no tienen mucho acceso a la educación y deben aceptar un matrimonio de muy jóvenes. Con la guerra o la regla talibán en algunas áreas esto se exacerbó. Nesrin de 13 años declaró: "Como la gente teme al Talibán y no quiere que las niñas vayan a la escuela, si la niña tiene 9 o 10 años entonces (el Talibán) le dice al padre, "casa a tu hija con un hombre mayor". Ahora que están en Alemania las niñas aprovechan mayores libertades y esperan educación

y la oportunidad de trabajar y vivir la vida que elijan. En particular las niñas afganas describen todo lo que disfrutaban la libertad y el que se les permita nadar, tener su propia bicicleta y moverse libremente con ella. Como niñas o mujeres esto no les estaba permitido en su país de origen. Para algunas adolescentes, sin embargo, las

nuevas oportunidades abiertas a las niñas también conducen a desacuerdos serios con su entorno. Roya de 16 años, frecuentemente reprimió sus lágrimas durante la entrevista porque su vida cotidiana también incluye reproches, reprimendas y restricciones de su madre y de los hombres sirios en el lugar de asilo: porque ella cuestiona usar hijab, se encuentra con otras adolescentes, adapta sus ropas a las de sus compañeras o le gustaría mirar más de cerca a otras religiones. Hasta cierto punto, la lucha por despegarse es un tema general de la adolescencia que predomina acá: Roya quisiera mucho adaptarse a su nuevo entorno y aprovechar las oportunidades a su alcance en Alemania (III.1) pero las prohibiciones y reglas específicas de su madre y la presión de la comunidad siria en el lugar de asilo no se lo permiten.

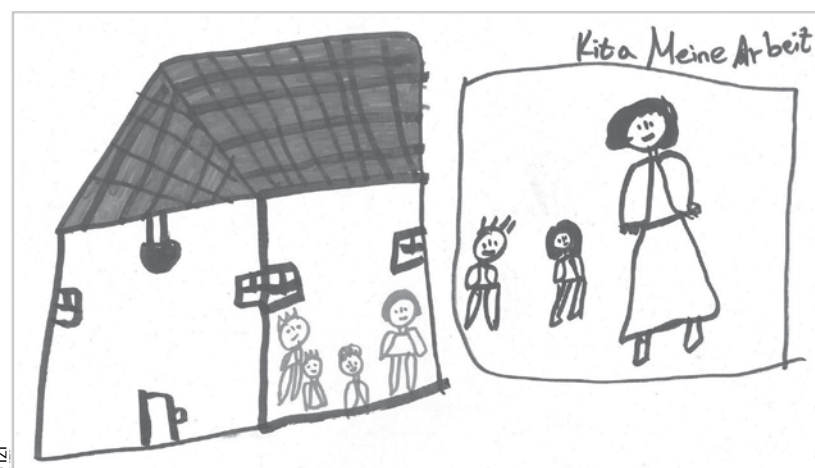
IMAGEN DE ALEMANIA

La mayoría de los niños y adolescentes refugiados no sabía nada sobre Alemania antes de llegar. No conocían hechos pero antes de partir muchos habían escuchado que había "buenas condiciones de vida" en Alemania. Sus familiares y conocidos les dijeron que en contraste con otros países receptores no serían discriminados y que tendrían buenas oportunidades para la

educación y el trabajo. Algunos de los adolescentes ya sabían sobre Alemania desde antes sobretodo con lo relacionado con el fútbol, como Munir de 14 años quien expresó su conocimiento sobre Alemania: “El fútbol por mirarlo y de Hitler por la historia” Algunos pocos padres habían hablado de Alemania como “linda” o los parientes habían dicho que acá había “buenas calles”, “manzanas” y “nieve”. Otros sabían que estaba en Europa y que la gente de acá era “simpática” y que Alemania “acepta refugiados”. Luego de estar acá varios meses, pudieron completar su conocimiento con sus propias experiencias. (2). Muchos destacaron la “no violencia” y las muchas actividades recreativas al aire libre, natación o aprender un instrumento musical. Para muchos esto era inimaginable en sus países; las niñas de Afganistán tenían completamente prohibido dejar sus casas. Alguna información en la que muchos inmediatamente pensaron cuando se les interrogó sobre Alemania fueron los nombres de la Canciller Federal Angela Merkel, los nombres de algunas ciudades, los colores de la bandera alemana y el fútbol.

Los niños y adolescentes percibieron a la gente de Alemania como agradable y solidaria. Solo unos pocos adolescentes de los 40 entrevistados habían oído dichos xenófobos en Alemania como Haias (16 años) que fue escupido y amonestado por un hombre en una calle de Berlín. Como país, los niños y adolescentes calificaron a Alemania como “más avanzada como con los autos, la tecnología, la computadora e internet” y “el ambiente es más limpio y el aire también” como lo expresó Munir de 14 años. Muchos de ellos utilizan palabras como “muy limpio” y “ordenado”.

Casi todos ellos sintieron que todos pueden creer en la religión que quieran sin experimentar discriminación por eso. Sus evaluaciones de otras declaraciones estándar fueron mucho más matizadas, sin embargo, tales como “en Alemania todos son ricos” que



Ill. 3: Sabrija de 15 años quiere ser maestra jardinera para poder divertirse con los niños y mostrarles el camino correcto.

muchos de ellos contradicen. Hay una clara diferencia de género en la respuesta a la afirmación: “En Alemania las mujeres pueden hacer lo mismo que los hombres” Casi todas las chicas confirmaron esta afirmación y sabían sobre el derecho de igualdad para hombres y mujeres en Alemania. Para algunos varones con antecedentes de refugiados la igualdad entre hombres y mujeres era simplemente un hecho acá. Para otros fue difícil de comprender. Ellos ven que las mujeres en Alemania también trabajan y manejan autos o se sorprenden de las mujeres que usan cortes de cabello “masculinos”. Naddim (14 años) oyó que las mujeres en Alemania pueden pedir el divorcio pero al mismo tiempo está seguro: las mujeres todavía no tienen los mismos derechos. Su razonamiento simplificado es: “Las mujeres simplemente son diferentes”. Amar de 11 años, de Afganistán, acepta la igualdad de Alemania pero su conclusión es: “Las mujeres alemanas pueden hacer las mismas cosas, las afganas no pueden.” Hay en esto una urgente necesidad de información.

EL USO DE LOS MEDIOS POR LOS JÓVENES REFUGIADOS

Antes de su partida casi todos los niños y adolescentes miraban la televisión y

especialmente los que no podían ir más a la escuela la miraban todos los días. Alrededor de la mitad de los entrevistados escuchaban la radio en sus países de origen y 4 de cada 10 navegaban online con regularidad al menos antes de la guerra; el mismo número había leído el diario con regularidad. En Alemania la mayoría de los refugiados jóvenes miraba la televisión, los niños habitualmente manifestaron que habitualmente miraban dibujos animados en toggo/Super RTL y el canal Disney (emisoras comerciales). Los nombres de series nombrados frecuentemente incluyeron a Tom y Jerry y SpongeBob con los cuales ya estaban familiarizados desde sus países de origen. Los adolescentes también miraban películas y varios seguían el fútbol y las noticias. Solo en unos pocos casos los niños mencionaron programas de la televisión pública. Cuando miran televisión con sus padres a menudo dijeron que miran las noticias con él.

Varios niños y casi todos los adolescentes entrevistados usaban Internet desde sus teléfonos celulares o desde la computadora en sus lugares de asilo y la mayoría lo hacía todos los días. Internet servía como una forma de comunicación, especialmente con el uso del whatsapp y usaban juegos, películas y series- a menudo en sus lenguas maternas pero también en alemán- o para surfear en YouTube.

Varios, especialmente niñas, nombraron a Facebook y Snapchat como plataformas que les servían para estar en contacto con conocidos y familiares. Solo unos pocos de los entrevistados leían el diario.

LO QUE LOS REFUGIADOS QUERRÍAN VER EN LA TELEVISIÓN ALEMANA INFANTIL

Al igual que en las entrevistas con niños y adolescentes sin antecedentes de refugiados también ofrecimos a los participantes de este estudio la oportunidad de imaginar un programa sobre Alemania. A la mayoría al principio le resultó muy difícil lo que quizás se deba a las barreras de la comprensión y al lenguaje al igual que a la limitada variedad de programas infantiles. Tanto en sus países de origen como en Alemania miraban mayormente dibujos animados y apenas algún programa de no ficción o shows con noticias para niños. Así todo, sus ideas aportaron importantes claves sobre sus intereses y necesidades informativas.

A algunos de los participantes como por ejemplo a Omid (16 años) les gusta saber más sobre Alemania, cómo hablan y actúan entre sí los alemanes o lo que piensan sobre otra gente. Navid (15 años) realmente querría ver algo en la televisión sobre las reglas generales de conducta. Le gustaba mirar formatos guionados de la realidad en que (supuestos) oficiales son acompañados por un equipo de cámaras y así develar las violaciones a la ley como los estacionamientos ilegales y el exceso de velocidad.

Navid pensó que puede adaptar su conducta de acuerdo a las reglas. A Arif (13 años) y Abdul (12 años) les gustaría saber más sobre la vida de todos los días en Alemania, sobre cómo vive la gente, cómo lucen sus casas o cómo hacen las compras. Ayasha (14 años) querría ver más sobre “cómo tratan los padres a sus hijos, especialmente a las niñas”. Toda esta información podría

haberse encontrado en documentales sobre el canal público infantil alemán KIKa (por ej., en *Shau in meine Welt* (Mira mi mundo) pero debido al limitado conocimiento de los programas que se emiten en la televisión pública en Alemania ellos probablemente no están muy familiarizados con ellos.

Safe de 15 años quería más información sobre la Canciller Angela Merkel. Incluso cuando todavía estaba en Siria Saife miraba de cerca en la televisión lo que vestía y cómo lucía su cabello. Hoy ella querría también saber dónde vive, por ejemplo. (III.2)

A Abdul (12 años) le gustaría también tips sobre cómo realizar mejor su tarea escolar. Hasta cierto punto este tipo de ofertas están disponibles online (como la máquina de búsqueda infantil alemana frag-FINN o para adolescentes en el canal educativo ARD-alpha (Ej., Grips). Sin información sobre estas ofertas, sin embargo, los refugiados nunca sabrán sobre ellos. A Abdul también le gustaría mucho ver un programa que muestre cómo otros niños y adolescentes son ayudados con sus tareas escolares. De esta manera él podría obtener algunas ideas didácticas para sí mismo porque también le gustaría ayudar a otros cuando pueda hablar mejor la lengua. Este es un tema que se repitió varias veces. Los refugiados querían ayudar a otros y así devolver lo que han experimentado ellos mismos: ayuda.

DESEOS PARA EL FUTURO

Pedimos a los participantes dibujar y describir lo que quieren para su futuro dentro de 10 años. Esta fue una tarea que la mayoría encontró fácil. Para muchos, una preocupación clave fue tener que vivir juntos con su familia nuevamente, especialmente para los refugiados solos o para los niños que huyeron solo con su padre o madre.

La mayoría de ellos imaginaron un lugar seguro para vivir, un departamento o una casa con un jardín, a veces con un auto. Para todos ellos, Alemania era el

lugar que preferían para vivir, algunos de ellos podrían también imaginar vivir en países como Noruega o los Países Bajos. Como carreras, además de las típicas fantasías infantiles (jugador profesional de fútbol o corredor de autos) hubo muchas profesiones sociales. Los refugiados jóvenes querían volverse maestros o doctores y Safiye (14 años) querría ayudar a la gente que vive en la calle y darle comida.

A Sabrija (15 años) le gustaría ser maestra de guardería infantil para “divertirse con los niños y asegurarse que vayan por el buen camino, que no lastimen a nadie” (III.3)

El trabajo soñado para Zalih de 9 años sería ser bombero y ayudar a extinguir incendios. Aparte de esto las carreras relacionadas con el cumplimiento de la ley fueron nombradas por los adolescentes. Jalila (12 años) quiere ser mujer policía y Arif de 13 también quiere ser policía. Piensa que sería “lindo y agradable” y entonces “podría ayudar a la gente y eso es bueno” Muchos refugiados jóvenes querían volverse miembros valiosos de la sociedad. Sus modelos fueron posiblemente los héroes y heroínas de su propio pasado y presente que los ayudaron durante tiempos de necesidad y que sintieron que los apoyaron. ■

NOTA

¹ Las entrevistas tuvieron lugar entre junio y setiembre 2016 alrededor de Múnich y Berlín y fueron llevadas a cabo en los ámbitos familiares para los refugiados, es decir, habitualmente en hogares para refugiados o escuelas.

² Acá se usaron afirmaciones estándar (por ej., “En Alemania me siento seguro” con la posibilidad de acordar juntos con preguntas abiertas y que marquen diferencias. (“Nombra cinco cosas que son distintas en Alemania y compáralas con las del país del cual provienes”).

Traducción

María Elena Rey

REFERENCIAS

Berthold, Thomas (2014). In erster Linie Kinder. Flüchtlingskinder in Deutschland. Deutsches Komitee für UNICEF e. V. Disponible en: <https://www.unicef.de/blob/56282/ja13c2eefcd41dfca5d89d44c72e72e3/fluechtlingskinder-in-deutschland-unicef-studie-2014-data.pdf> [27.10.16]

Oelrich, Claudia (2007). Flüchtlingskinderstudie/ Bela-Bogen. Disponible en: http://www.kinderfluchtpunkt.de/site/main/m_fluechtlingskinderstudie.html [27.10.16]

World Vision Deutschland & Hoffnungsträger Stiftung (2016). Ankommen in Deutschland. Eine Studie von World Vision Deutschland und der Hoffnungsträger Stiftung. Disponible en: http://www.worldvisioninstitut.de/_downloads/allgemein/WorldVision_Fluchtstudie2016_web.pdf [27.10.16]

LAS AUTORAS



Maya Götz, Dra en filosofía., es Directora del IZI y del PRIX JEUNESSE INTERNATIONAL, Múnich, Alemania.

Melanie Baxter, B.A., está actualmente completando Su Master of Arts in Medios y Estudios de Comunicación en la Universidad De Passau y escribió su tesis para el Master en el IZI sobre el tema de los refugiados.

Anne Pütz, directora y autora, ha trabajado con niños y adolescentes refugiados durante los dos últimos años.